

Microcuentos de invierno

2022

UNIVERSIDAD[®]
BERNARDO
O'HIGGINS

Dirección de Extensión
Cultural y Universitaria
Vicerrectoría de
Vinculación con el Medio

Dirección
de Admisión
Dirección General
de Finanzas

Subdirección de Bibliotecas
Dirección de Gestión
de Operación Académica

Edición: Dirección de
Extensión Cultural y
Universitaria 2026
Fábrica 1865
extension@ubo.cl

AUTORES

Dominique Barra
Nelly del Pilar Álvarez
Elizabeth Pardo
Iván Plaza
Maximiliano Concha
Pía Moreno
Claudia García
Belén Leiva
Paula Quintanilla
Matías Aguirre
Betsabé Herrera
Daniela González

Juan Carlos Rodríguez
Amaro Astete
Ewa Maligranda
Carolina Calfiman
Yerko Castro
Denise Batiste
Rocío Valderrama
Manuel Díaz
Héctor Rico
Daniel Reinberg
Edison Bustamante
Matías Vargas

ÍNDICE

Tormento	8
Conversación invernal	9
El farolito de Camila	10
Aterradora silueta	11
Bello invierno	12
Carta al callado	13
Deprisa	14
Día de lluvia en mi corazón	15
El círculo	16
El pasado del pasado habla en las rocas	17
Ella	18
Entre sillones	19
Frío	20
Invierno	21
Invierno	22
Invierno	23
La doncella agonizante	24
Manto blanco	25
Mi poder	26
Querida nieve	27
Sentimientos invernales de un hermano	28
Soledad en los barrios	29
Trenes a vapor	30
Víspera del solsticio	31

PRIMER LUGAR



Tormento

El sol se apagaba y junto a él mi esencia ¿Cómo podemos ser tan similares? Las nubes grises y furiosas se acercaban a mi ventana, temerosa corrí a cerrarla para protegerme del agua, pero el viento impactó mi rostro y desperté.

El frío me agobiaba en esa vieja y dañada casa y no había quien me cobijara.

Busqué desesperada y solo encontré un espejo roto, que distorsionado me mostraba mis dos brazos. ¡Lo he descubierto! Volví a la habitación en la que veía el invierno, abrí las cortinas y sin temor lo enfrenté. Me abracé y noté que no necesito nada más, soy poderosa, capaz de crear un sol interno y brillar. Finalmente, así se superan las tormentas ¿No?

Dominique Barra
Instagram: @alm4_libre

SEGUNDO LUGAR



Conversación invernal

¿En qué me convertiré cuando mi cuerpo se hiele y desaparezca? Pregunté a mi dueña mientras me acurrucaba contra su pecho. “¡En un zapato mordido!”, exclamó acariciando mi pelaje añoso. ¿Al final del horizonte podré atrapar copos de nieve? “Si. Y con tu lengua” dijo ¿Sabes a dónde vamos cuando el corazón se detiene? Ella me miró respondiendo: ¡“Al cielo, obvio”! Y al unísono susurramos: “Te querré para siempre”. Al instante, como una ola de frío la muerte golpeó mi corazón. Me vi flotando usando mis orejas voladoras. Y engullido por una sensación total de amor, empapado de la generosidad de la vida humana, transité a otra dimensión donde las estrellas y planetas se juntan.

Nelly del Pilar Álvarez
Instagram: @nellyalvarez.a

TERCER LUGAR



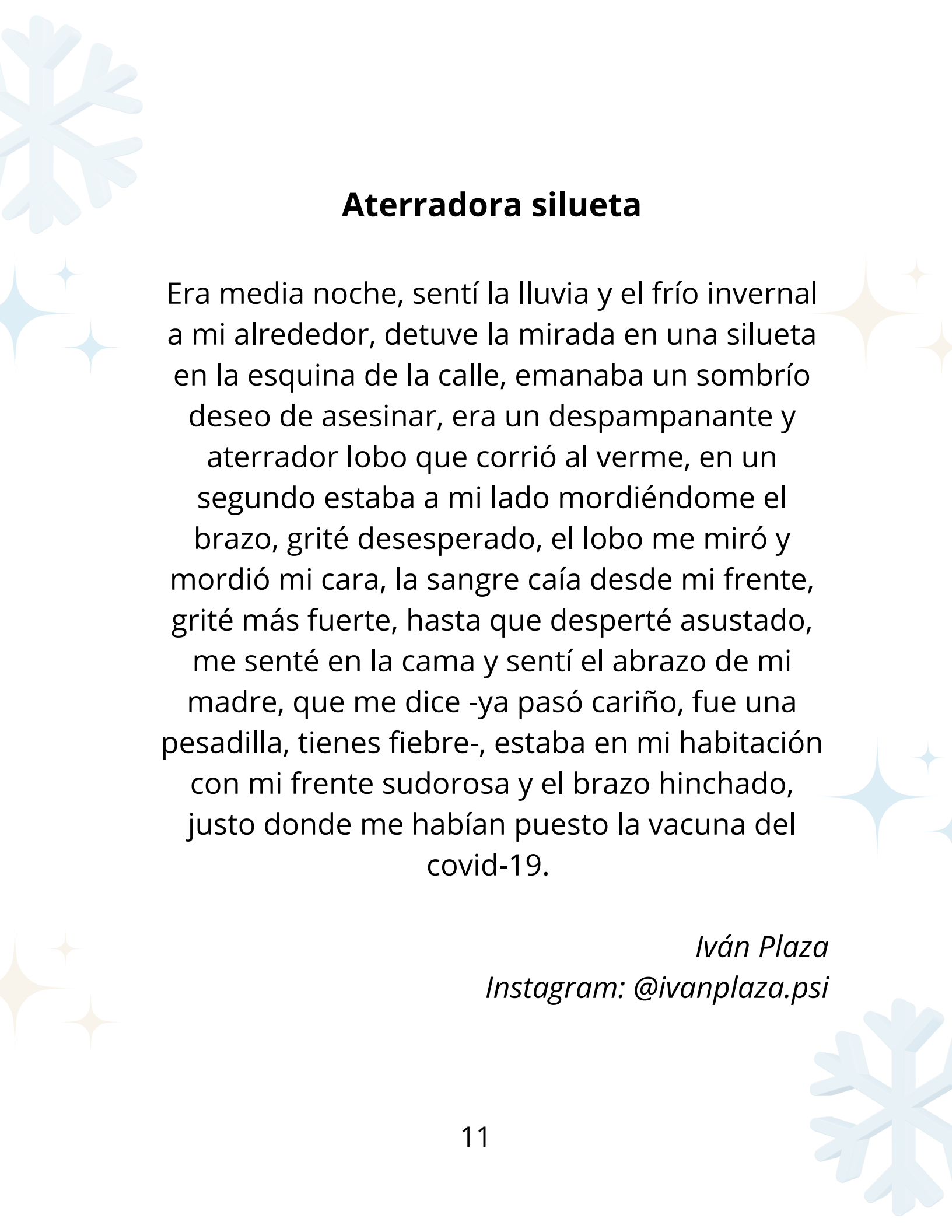
El farolito de Camila

Al pie de la cordillera escarchada, pasando la encrucijada, un pintoresco pueblo de calles adoquinadas evocan historias y se regocija el alma. Sentada en la banca de la plaza está Doña Camila, que desde niña por sus calles se paseaba. Ahora de 90 años, ¡Y eso no es nada!

Atenta y con mirada extasiada, observa al farolito que ilumina la plaza. Día a día ella allí se sentaba; sin embargo, hoy algo distinto notaba. Al farolito que en verano solo estaba un pajarito lo acompañaba. Se dio cuenta que el Farolito no sólo iluminaba, sino también calor daba. Luz tenue, como sol calentaba a su huésped, con pico y alas. Era invierno y caía la nevada.

Elizabeth Pardo

Instagram: @queen.elizabethp



Aterradora silueta

Era media noche, sentí la lluvia y el frío invernal a mi alrededor, detuve la mirada en una silueta en la esquina de la calle, emanaba un sombrío deseo de asesinar, era un despampanante y aterrador lobo que corrió al verme, en un segundo estaba a mi lado mordiéndome el brazo, grité desesperado, el lobo me miró y mordió mi cara, la sangre caía desde mi frente, grité más fuerte, hasta que desperté asustado, me senté en la cama y sentí el abrazo de mi madre, que me dice -ya pasó cariño, fue una pesadilla, tienes fiebre-, estaba en mi habitación con mi frente sudorosa y el brazo hinchado, justo donde me habían puesto la vacuna del covid-19.

Iván Plaza
Instagram: @ivanplaza.psi



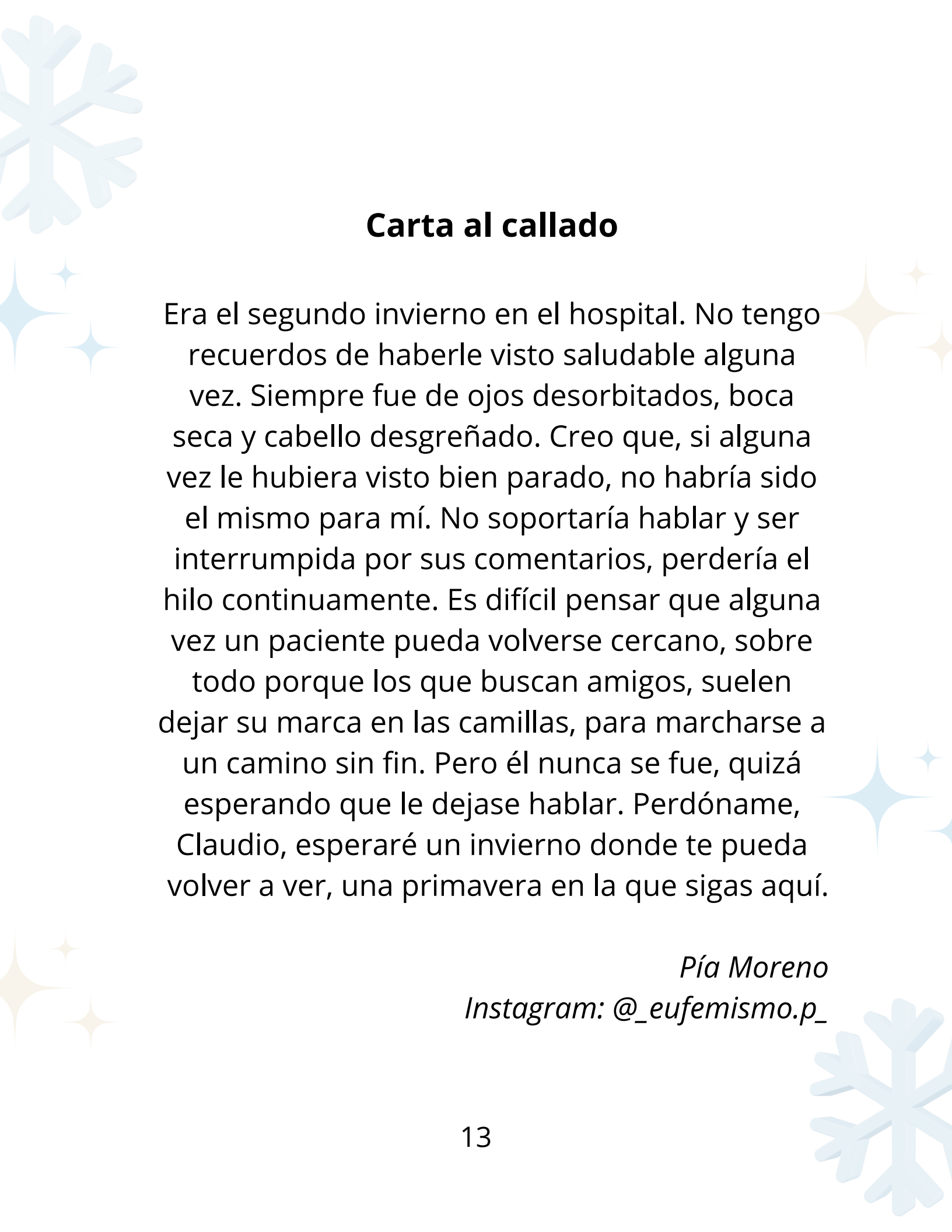
¿Bello invierno?

Paseaba tranquilamente con mi paraguas por las calles de Santiago cuando un perro escuálido y mojado pasó junto a mí y salpicó con agua mi bota de cuero. más adelante un vagabundo juntaba sus empapados cartones y una anciana mojada trataba de tomar la locomoción. las calles son tan caóticas, pensé. Más tarde Llegué a mi departamento y encendí mi calefacción exactamente en 22 grados, Justo como me gusta. Mientras me preparaba mi taza de café prendí el televisor y escuché el noticiero hablar de los aluviones producto de las lluvias invernales, caminé hacia mi ventana mientras veía las gotas caer, tomé un sorbo caliente de café y me dije a mi mismo "qué bello es el invierno".



Maximiliano Concha
Instagram: @f4ntasmahuman0_

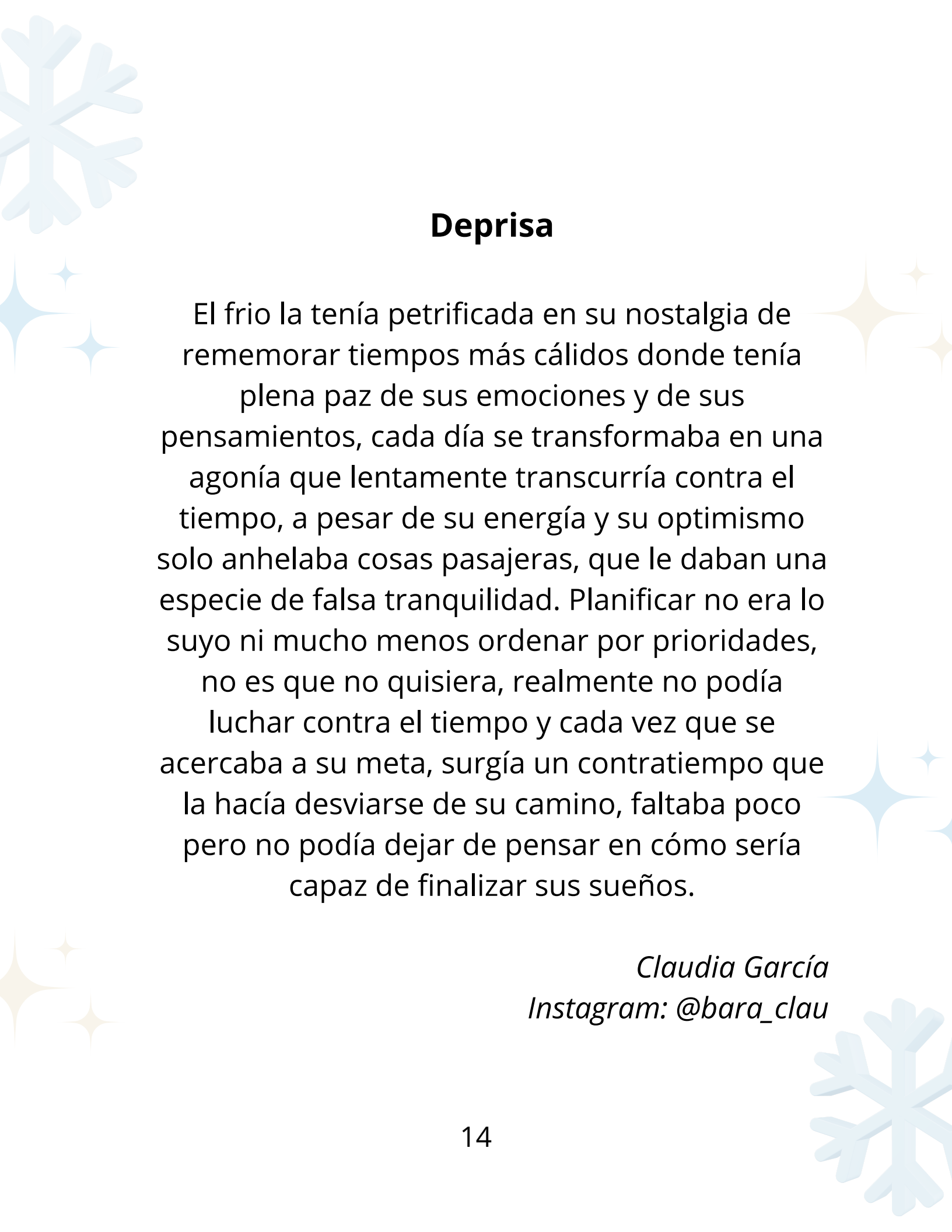




Carta al callado

Era el segundo invierno en el hospital. No tengo recuerdos de haberle visto saludable alguna vez. Siempre fue de ojos desorbitados, boca seca y cabello desgredado. Creo que, si alguna vez le hubiera visto bien parado, no habría sido el mismo para mí. No soportaría hablar y ser interrumpida por sus comentarios, perdería el hilo continuamente. Es difícil pensar que alguna vez un paciente pueda volverse cercano, sobre todo porque los que buscan amigos, suelen dejar su marca en las camillas, para marcharse a un camino sin fin. Pero él nunca se fue, quizá esperando que le dejase hablar. Perdóname, Claudio, esperaré un invierno donde te pueda volver a ver, una primavera en la que sigas aquí.

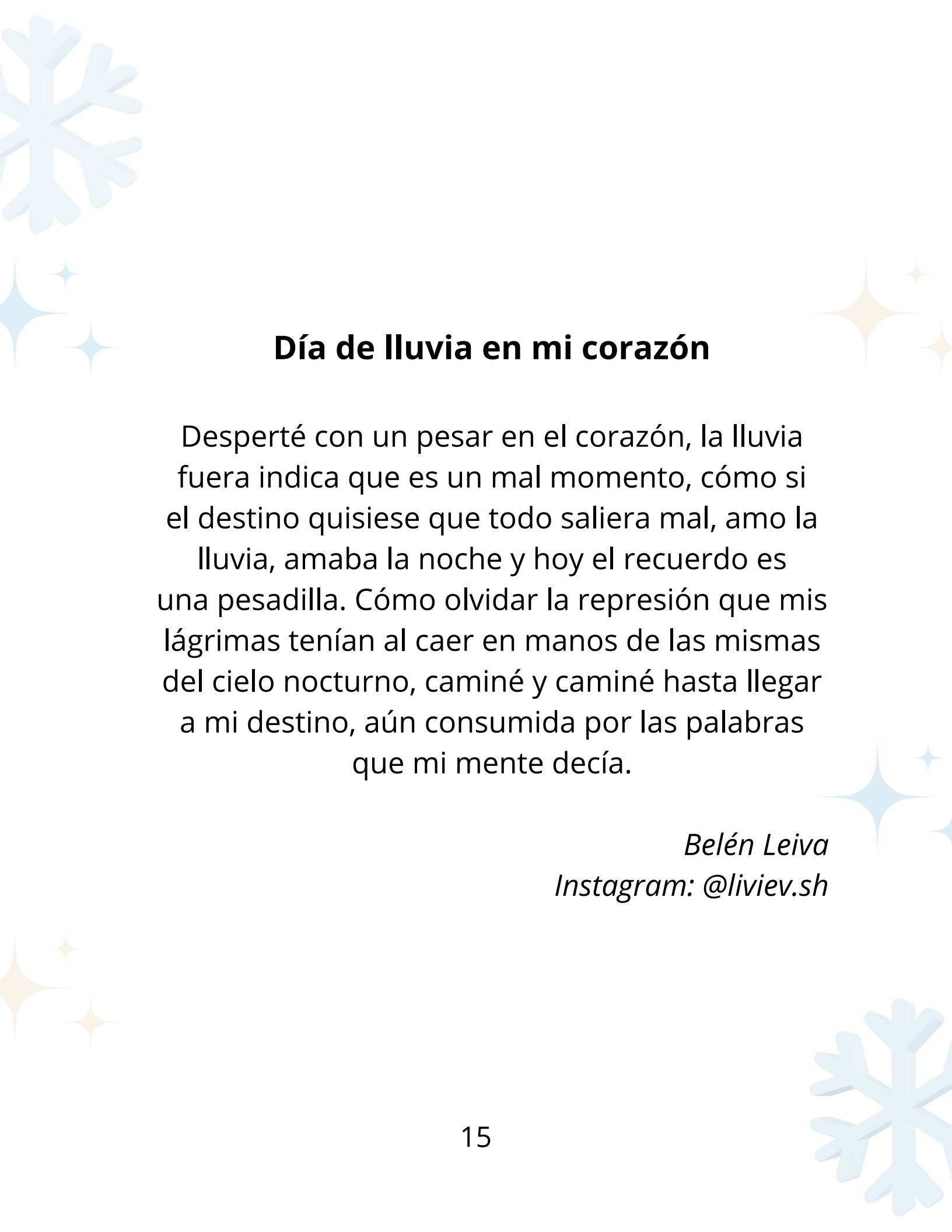
Pía Moreno
Instagram: @_eufemismo.p_



Deprisa

El frío la tenía petrificada en su nostalgia de rememorar tiempos más cálidos donde tenía plena paz de sus emociones y de sus pensamientos, cada día se transformaba en una agonía que lentamente transcurría contra el tiempo, a pesar de su energía y su optimismo solo anhelaba cosas pasajeras, que le daban una especie de falsa tranquilidad. Planificar no era lo suyo ni mucho menos ordenar por prioridades, no es que no quisiera, realmente no podía luchar contra el tiempo y cada vez que se acercaba a su meta, surgía un contratiempo que la hacía desviarse de su camino, faltaba poco pero no podía dejar de pensar en cómo sería capaz de finalizar sus sueños.

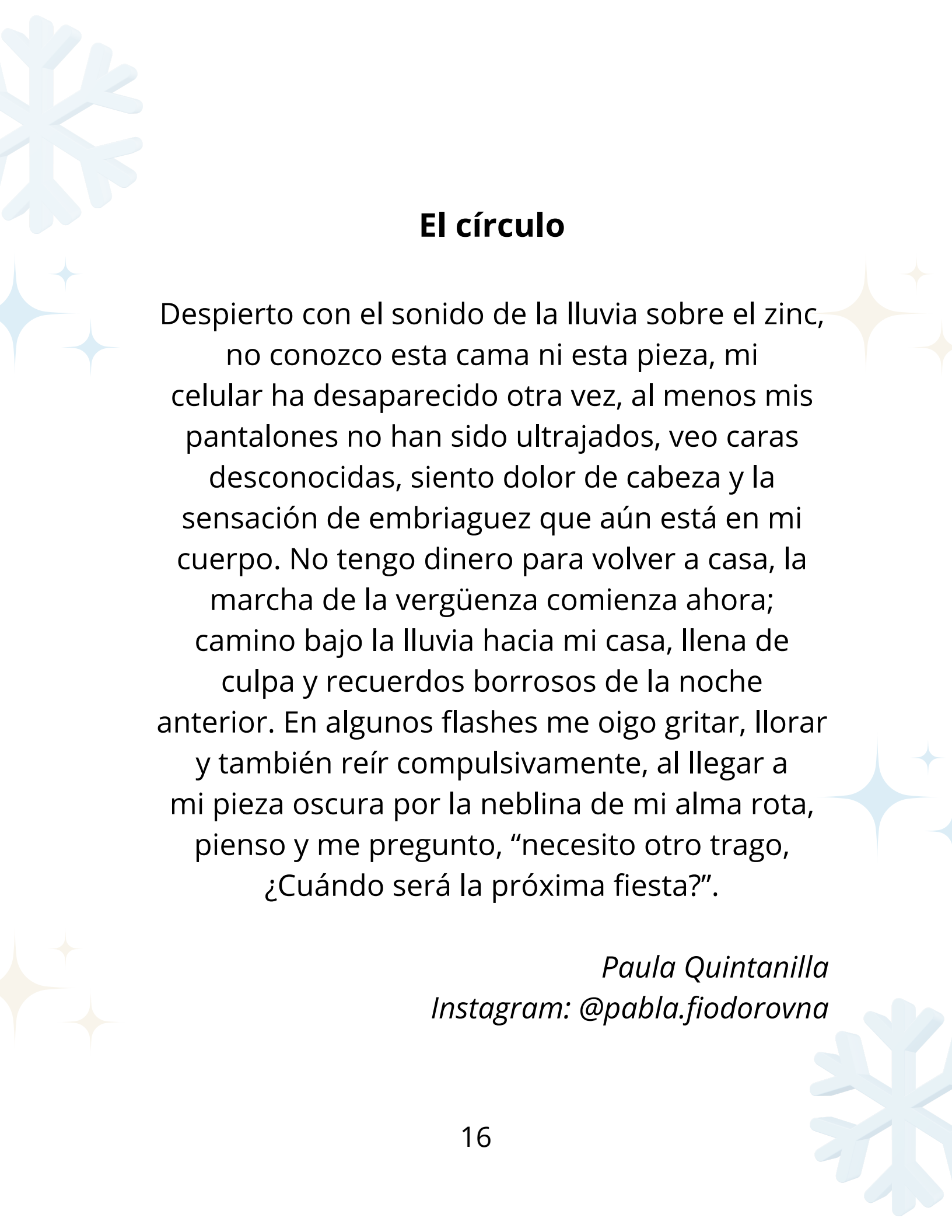
Claudia García
Instagram: @bara_clau



Día de lluvia en mi corazón

Desperté con un pesar en el corazón, la lluvia fuera indica que es un mal momento, cómo si el destino quisiese que todo saliera mal, amo la lluvia, amaba la noche y hoy el recuerdo es una pesadilla. Cómo olvidar la represión que mis lágrimas tenían al caer en manos de las mismas del cielo nocturno, caminé y caminé hasta llegar a mi destino, aún consumida por las palabras que mi mente decía.

Belén Leiva
Instagram: @liviev.sh



El círculo

Despierto con el sonido de la lluvia sobre el zinc,
no conozco esta cama ni esta pieza, mi
celular ha desaparecido otra vez, al menos mis
pantalones no han sido ultrajados, veo caras
desconocidas, siento dolor de cabeza y la
sensación de embriaguez que aún está en mi
cuerpo. No tengo dinero para volver a casa, la
marcha de la vergüenza comienza ahora;
camino bajo la lluvia hacia mi casa, llena de
culpa y recuerdos borrosos de la noche
anterior. En algunos flashes me oigo gritar, llorar
y también reír compulsivamente, al llegar a
mi pieza oscura por la neblina de mi alma rota,
pienso y me pregunto, “necesito otro trago,
¿Cuándo será la próxima fiesta?”.

Paula Quintanilla
Instagram: @pabla.fiodorovna

El pasado del pasado habla en las rocas

Muchos nos ven como un mal pasado,
devoradores de bosques y cuerpos,
monumentales montañas escamosas vagantes.
Otros solo nos recuerdan como guijarros en el
polvo y otros ni les importamos. No solo somos
nosotros, todos en el pasado es vistos así, del
Cámbrico al Holoceno. ¡¿Pero quién vivió y
murió, para darles el carbón a los británicos?!
Los insectos y plantas titánicas del Carbonífero.
¡¿Quién doto de energía a sus vehículos?!
Nosotros. Pero eso ya no importa realmente. El
tiempo nos quitó y dio. Cuando llego la hora
geológica. Ustedes se creen el tiempo, pero ya
están en el fin, y no les podría importar menos.
La sapiencia no es un don, si se ocupa para lo
insignificante.

Matías Aguirre
Instagram: @xpectrum-acum



Ella

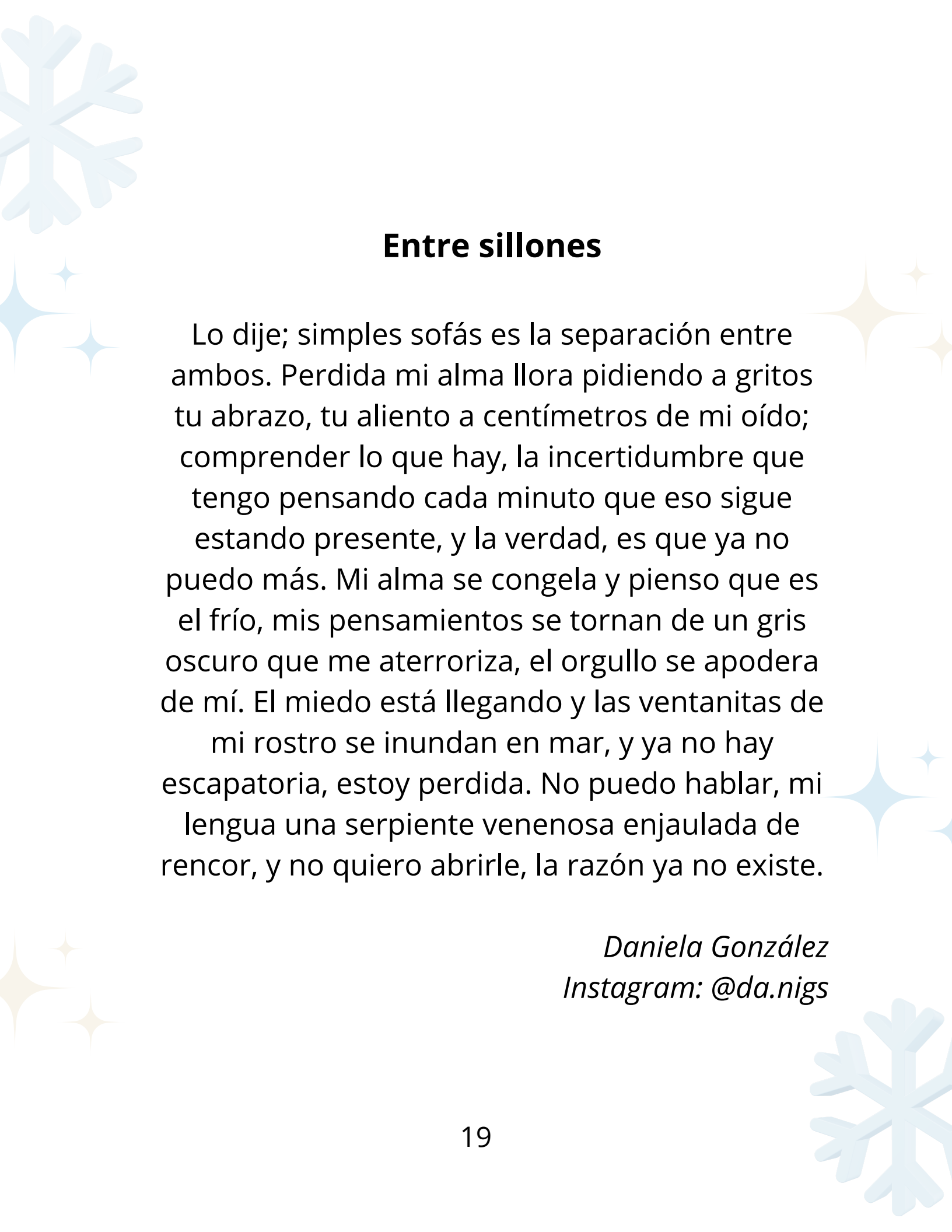
Ella estaba triste cuando él se puso a sus pies, rojo, como una alfombra que usan para las autoridades, muy quieto, esperando.

“Yo no soy una celebridad” dijo ella con voz adulada, “Pero... no pierdo nada con seguirte”. Tímida, avanzó y él se transformó en una gran avenida rodeada de rascacielos. Ella frunció el ceño y él se convirtió en un campo.

La joven sonrió, un gran árbol le brindaba sombra a su rostro. Respiró profundo, el aire fresco era muy distinto a unos segundos atrás. Feliz, continuó sin temor y vio una puerta antigua de madera. “¿Tienes algo más para mí?” preguntó ella. Abrió la puerta, su mirada se perfiló con decisión. Cruzó el umbral y todo desapareció.



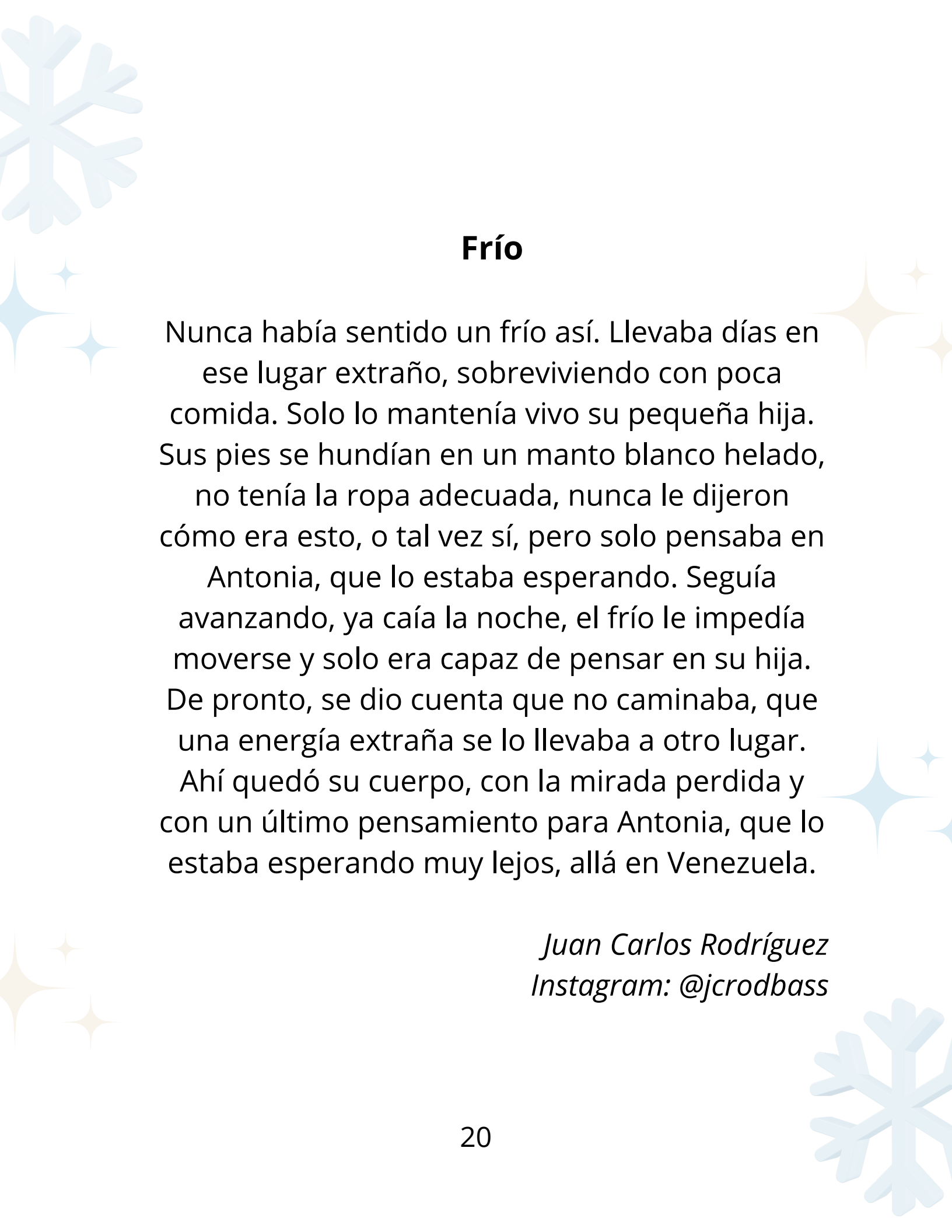
Betsabé Herrera
Instagram: @betsy_hs



Entre sillones

Lo dije; simples sofás es la separación entre ambos. Perdida mi alma llora pidiendo a gritos tu abrazo, tu aliento a centímetros de mi oído; comprender lo que hay, la incertidumbre que tengo pensando cada minuto que eso sigue estando presente, y la verdad, es que ya no puedo más. Mi alma se congela y pienso que es el frío, mis pensamientos se tornan de un gris oscuro que me aterroriza, el orgullo se apodera de mí. El miedo está llegando y las ventanitas de mi rostro se inundan en mar, y ya no hay escapatoria, estoy perdida. No puedo hablar, mi lengua una serpiente venenosa enjaulada de rencor, y no quiero abrirle, la razón ya no existe.

Daniela González
Instagram: @da.nigs



Frío

Nunca había sentido un frío así. Llevaba días en ese lugar extraño, sobreviviendo con poca comida. Solo lo mantenía vivo su pequeña hija. Sus pies se hundían en un manto blanco helado, no tenía la ropa adecuada, nunca le dijeron cómo era esto, o tal vez sí, pero solo pensaba en Antonia, que lo estaba esperando. Seguía avanzando, ya caía la noche, el frío le impedía moverse y solo era capaz de pensar en su hija. De pronto, se dio cuenta que no caminaba, que una energía extraña se lo llevaba a otro lugar. Ahí quedó su cuerpo, con la mirada perdida y con un último pensamiento para Antonia, que lo estaba esperando muy lejos, allá en Venezuela.

Juan Carlos Rodríguez
Instagram: @jcrodbass

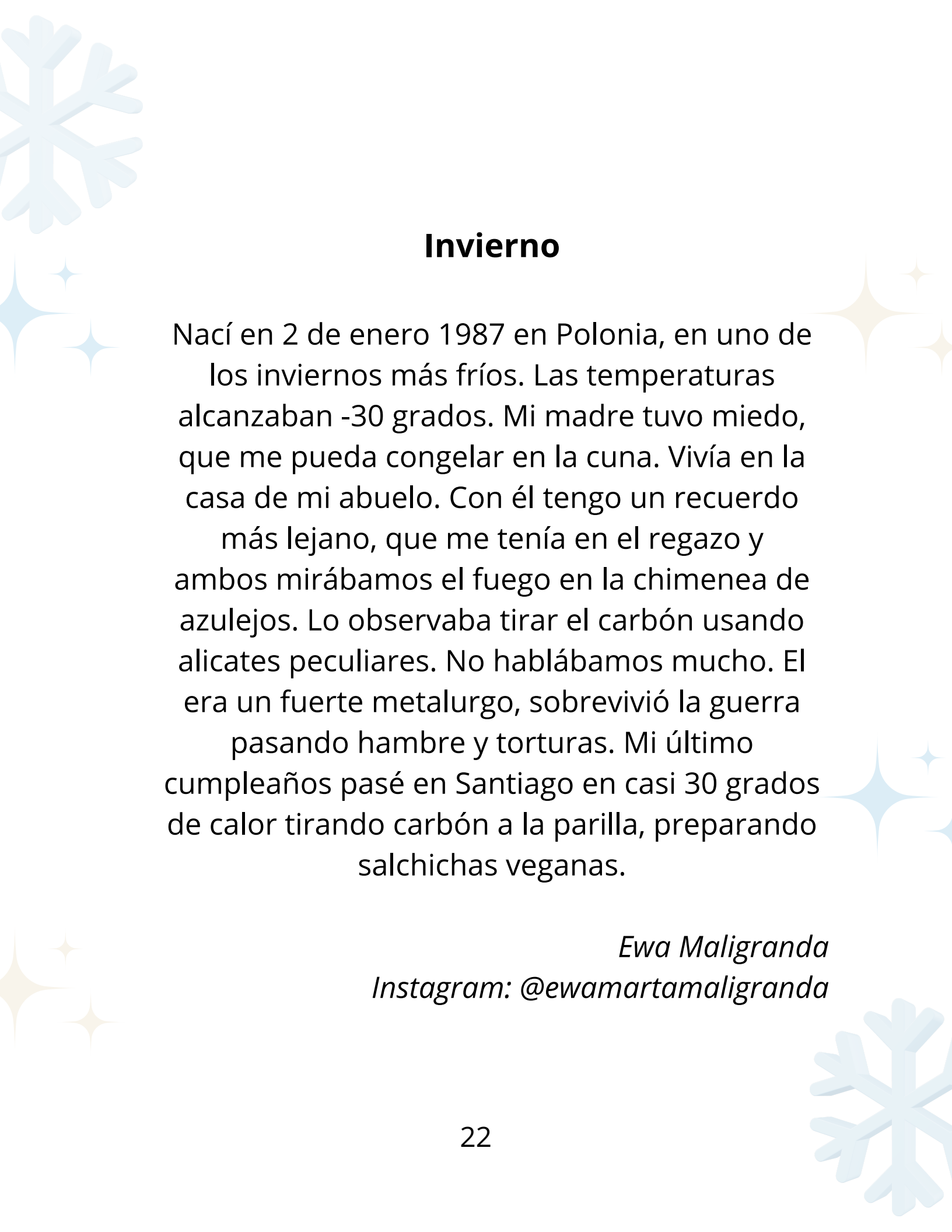


Invierno

Una ola de frío se adueñó de la ciudad, aunque las bajas temperaturas lo frecuentaban más de lo que él hubiera deseado, pues era un hijo de la calle, estas nunca habían alcanzado semejante intensidad, ni siquiera se podía mover, sin embargo, como guerrero que era, no se dejaría vencer por el frío. Lo único que le quedaba era su imbatible fuerza de voluntad, la cual, con gran dificultad se desprendió desgarrándose poco a poco de su cuerpo. Cuando ya estaban completamente separadas, visualizar el intranquilizante panorama, su cadáver yacía postrado en una cama de autopsias y a su lado un papel que de todas las frases que contenía una destacaba sobre el resto, Muerte: por Inanición.

Amaro Astete
Instagram: @4m4ro.cl

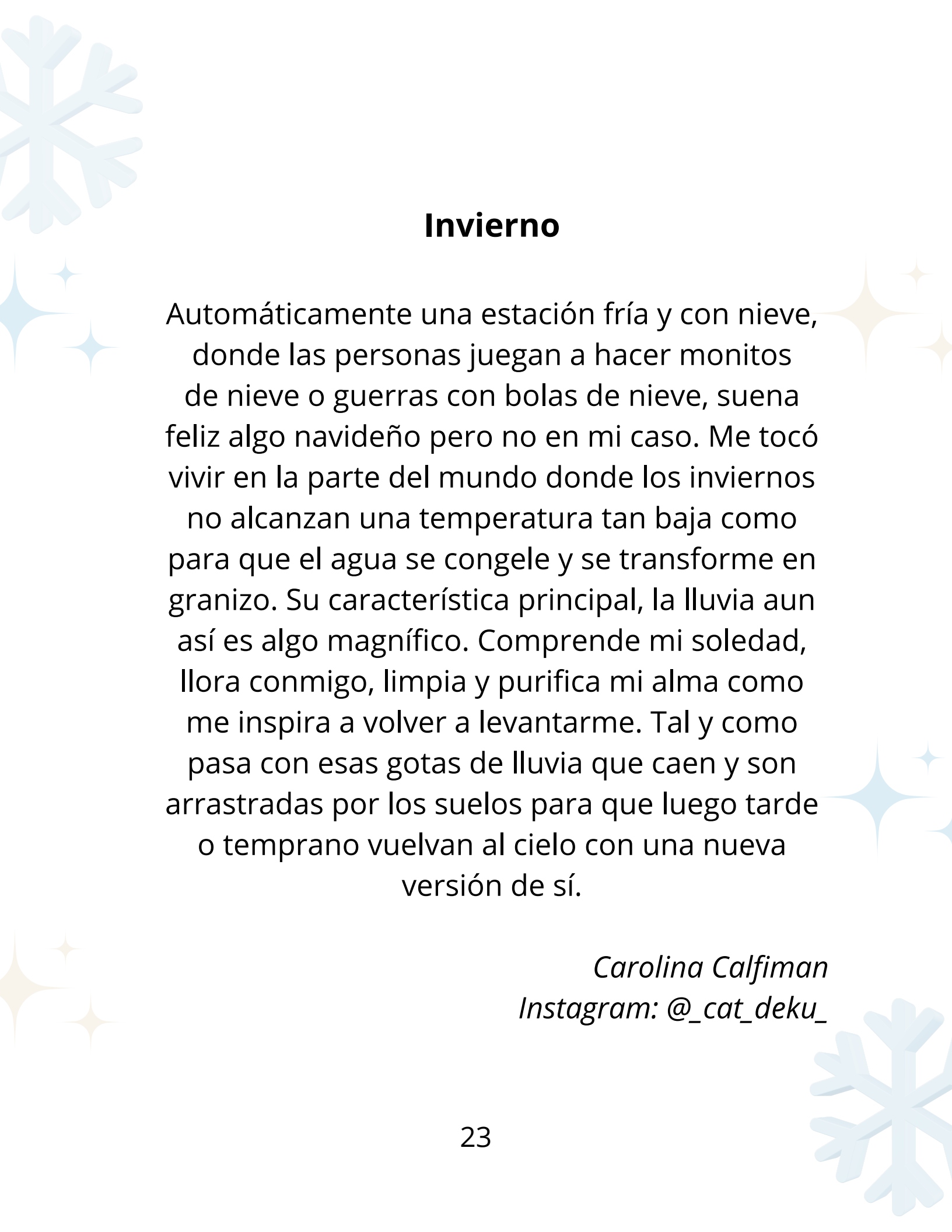




Invierno

Nací en 2 de enero 1987 en Polonia, en uno de los inviernos más fríos. Las temperaturas alcanzaban -30 grados. Mi madre tuvo miedo, que me pueda congelar en la cuna. Vivía en la casa de mi abuelo. Con él tengo un recuerdo más lejano, que me tenía en el regazo y ambos mirábamos el fuego en la chimenea de azulejos. Lo observaba tirar el carbón usando alicates peculiares. No hablábamos mucho. Él era un fuerte metalurgo, sobrevivió la guerra pasando hambre y torturas. Mi último cumpleaños pasé en Santiago en casi 30 grados de calor tirando carbón a la parrilla, preparando salchichas veganas.

Ewa Maligranda
Instagram: @ewamartamaligranda



Invierno

Automáticamente una estación fría y con nieve, donde las personas juegan a hacer monitos de nieve o guerras con bolas de nieve, suena feliz algo navideño pero no en mi caso. Me tocó vivir en la parte del mundo donde los inviernos no alcanzan una temperatura tan baja como para que el agua se congele y se transforme en granizo. Su característica principal, la lluvia aun así es algo magnífico. Comprende mi soledad, llora conmigo, limpia y purifica mi alma como me inspira a volver a levantarme. Tal y como pasa con esas gotas de lluvia que caen y son arrastradas por los suelos para que luego tarde o temprano vuelvan al cielo con una nueva versión de sí.

Carolina Calfiman
Instagram: @_cat_deku_





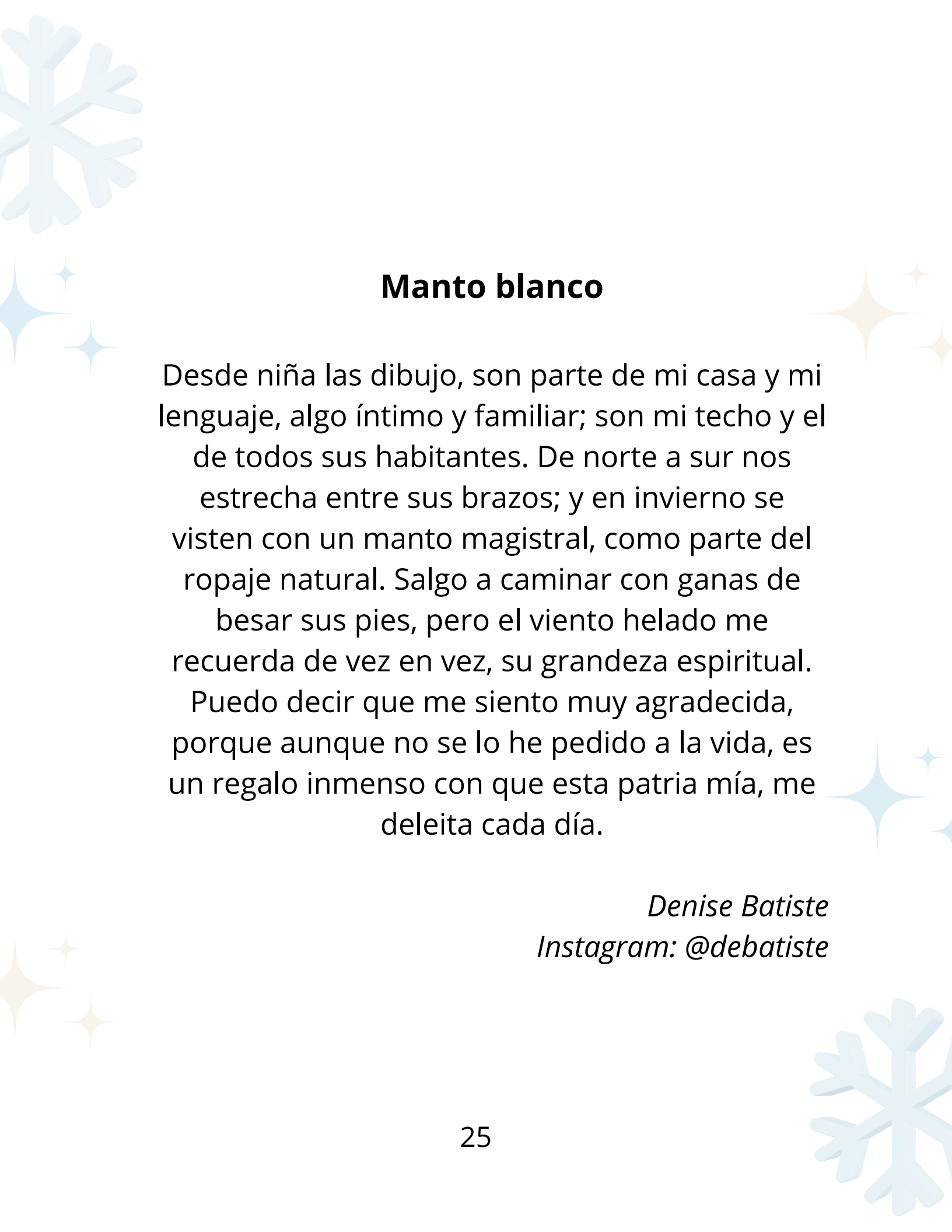
La doncella agonizante

En los rojizos momentos que azotan al mundo,
ella lucha por mantenerse en la mente de
mujeres y hombres. el profundo corazón de la
montaña intenta seguir rugiendo, intentando así
mantener su blanca empinadura. debilitada la
doncella se resiste a caer bajo la globalización
de las épocas que corren, buscando la
comprensión de un mundo que se muestra
ausente. Su esperanza solo reside en el azar de
una capital gris, es por ello, que en los tiempos
que corren nos acercamos vertiginosamente a
ver el fin de esta gran fiesta de la naturaleza.

Donde la poca vida que nos queda la
ocuparemos añorando a nuestra ya ausente...
querida cordillera.

Yerko Castro
Instagram: @yerkodavid_

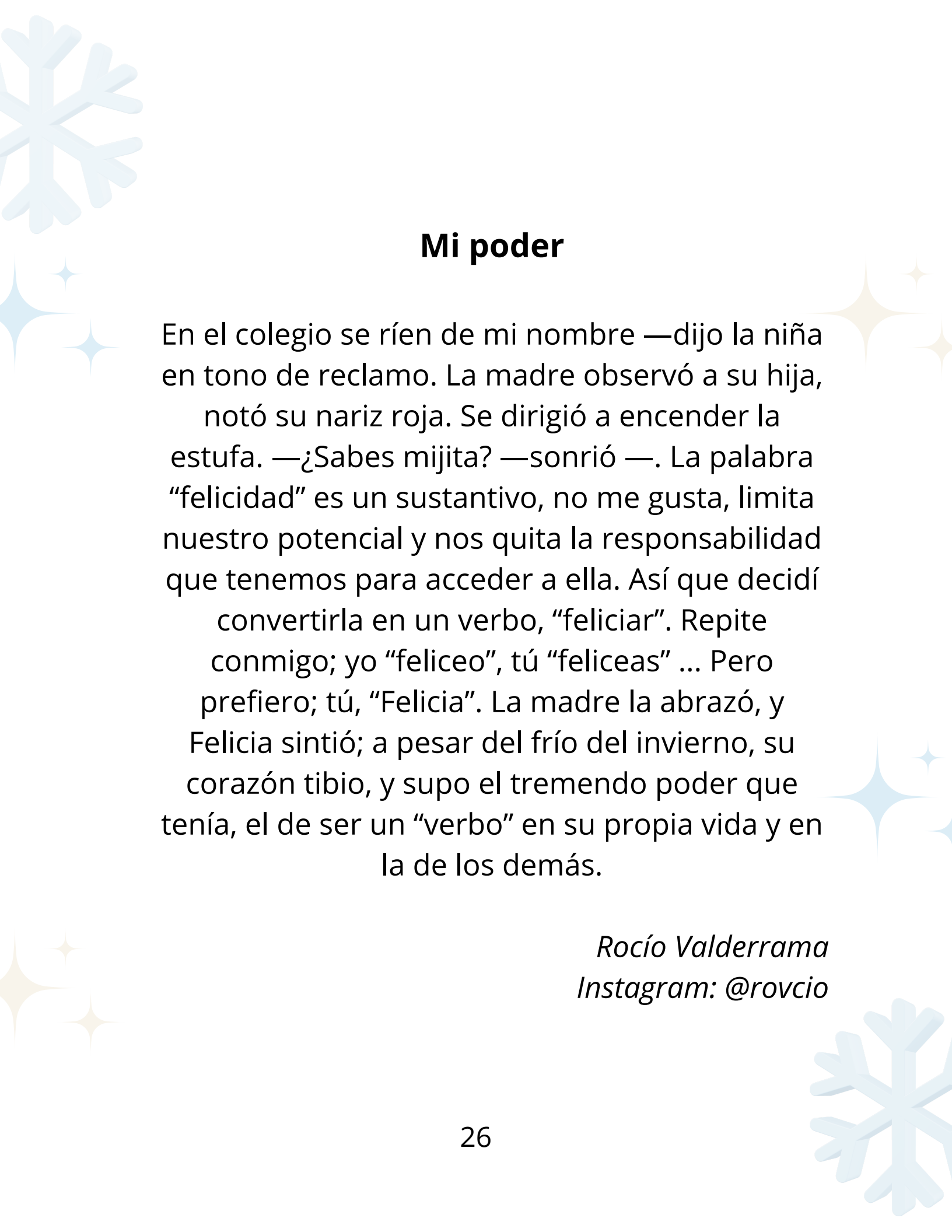




Manto blanco

Desde niña las dibujo, son parte de mi casa y mi lenguaje, algo íntimo y familiar; son mi techo y el de todos sus habitantes. De norte a sur nos estrecha entre sus brazos; y en invierno se visten con un manto magistral, como parte del ropaje natural. Salgo a caminar con ganas de besar sus pies, pero el viento helado me recuerda de vez en vez, su grandeza espiritual. Puedo decir que me siento muy agradecida, porque aunque no se lo he pedido a la vida, es un regalo inmenso con que esta patria mía, me deleita cada día.

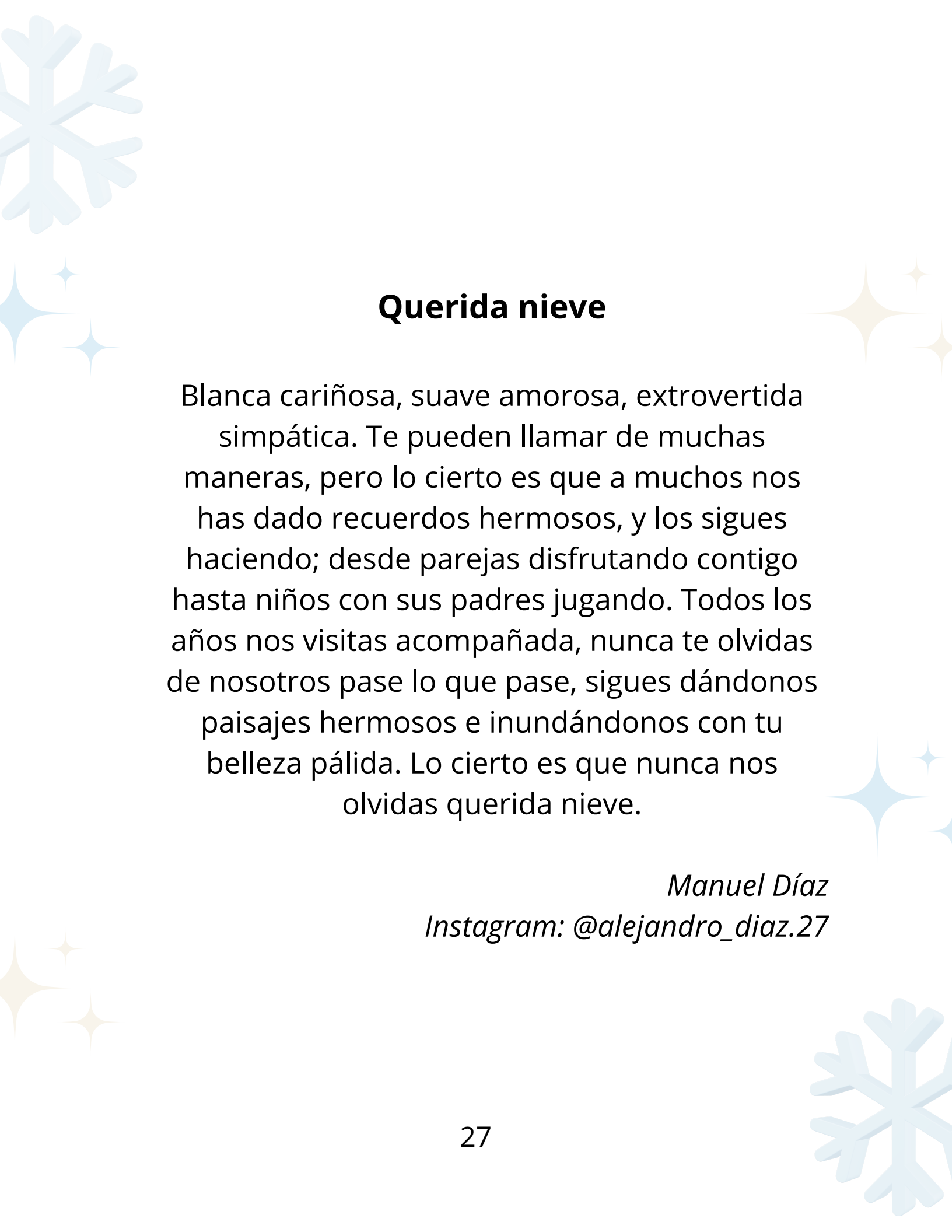
Denise Batiste
Instagram: @debatiste



Mi poder

En el colegio se ríen de mi nombre —dijo la niña en tono de reclamo. La madre observó a su hija, notó su nariz roja. Se dirigió a encender la estufa. —¿Sabes mijita? —sonrió—. La palabra “felicidad” es un sustantivo, no me gusta, limita nuestro potencial y nos quita la responsabilidad que tenemos para acceder a ella. Así que decidí convertirla en un verbo, “feliciar”. Repite conmigo; yo “feliceo”, tú “feliceas” ... Pero prefiero; tú, “Felicia”. La madre la abrazó, y Felicia sintió; a pesar del frío del invierno, su corazón tibio, y supo el tremendo poder que tenía, el de ser un “verbo” en su propia vida y en la de los demás.

Rocío Valderrama
Instagram: @rovcio



Querida nieve

Blanca cariñosa, suave amorosa, extrovertida simpática. Te pueden llamar de muchas maneras, pero lo cierto es que a muchos nos has dado recuerdos hermosos, y los sigues haciendo; desde parejas disfrutando contigo hasta niños con sus padres jugando. Todos los años nos visitas acompañada, nunca te olvidas de nosotros pase lo que pase, sigues dándonos paisajes hermosos e inundándonos con tu belleza pálida. Lo cierto es que nunca nos olvidas querida nieve.

Manuel Díaz
Instagram: @alejandro_diaz.27



Sentimientos invernales de un hermano

Los hermanos mayores somos gente buena, con responsabilidades. Todo comienza con un deseo, nueva vida en la familia, justo en invierno. Como siempre, se siente frío, como un castigo. Te encargan vigilarla, estar atento. Muchas cosas por hacer y luego su llanto, su drama. Muy pronto, te alegra estar con ella, juegas, te diviertes, eres feliz. Pasan varios inviernos, parte a la escuela, una nueva etapa comienza. No siento responsabilidad sino felicidad, quiero ser atento. Como hermano, está el deber, ser fiel caballero, protector de ella, si la dañan la ira aparece y corrompe el cuerpo; ella se acerca y dice “te quiero”, te sientes un héroe. Aunque tus acciones podrían traer problemas, reflexionas, aprendes.

Héctor Rico
Instagram: @hermanosricoovalles



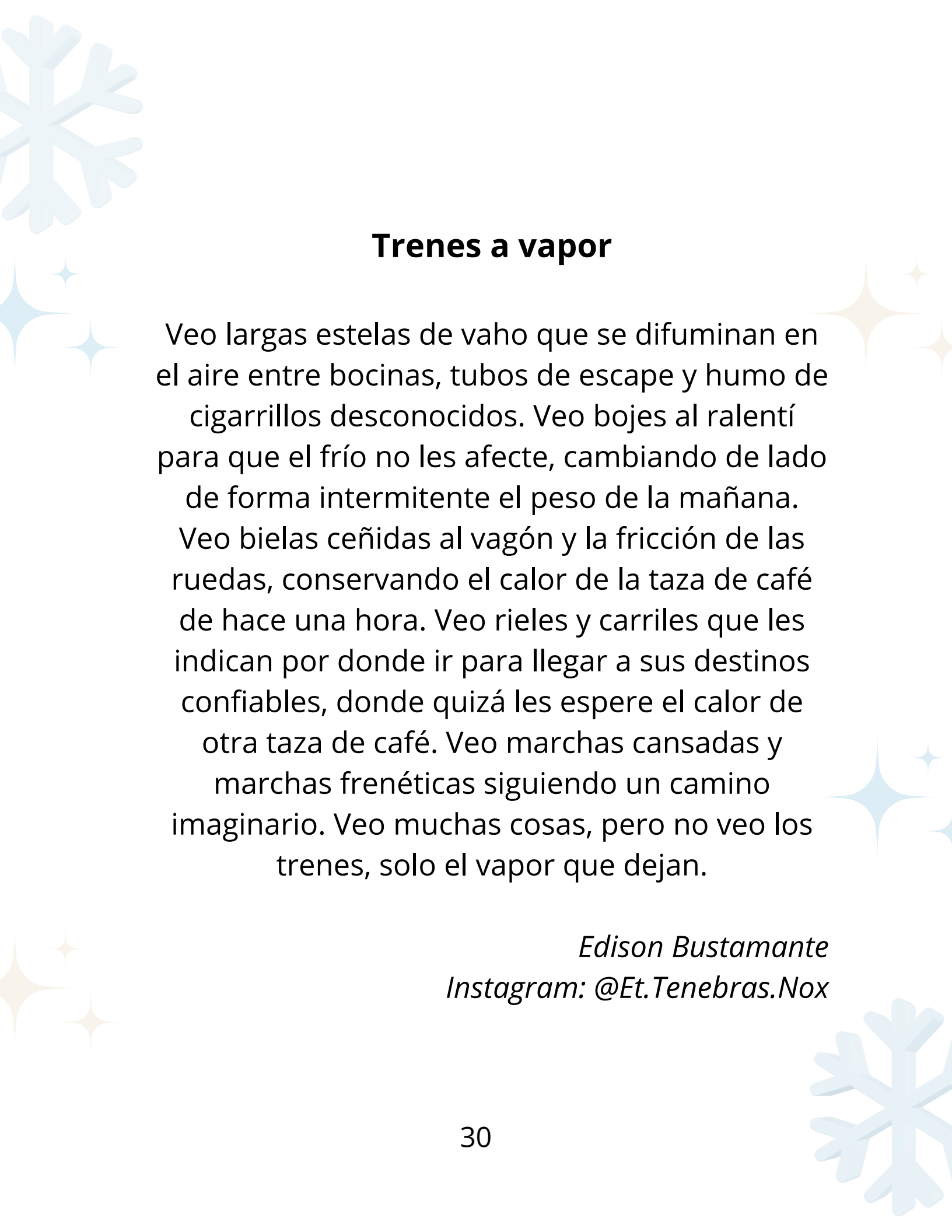
Soledad en los barrios

Una cacerola hervía junto al cuarto de las fotos. En esa casa solo quedaban retratos a la luna, familiares difuntos, ajadas princesas sepia que corrieron por salones y olvidaron el camino de regreso a su hogar. Después de una imprevista lluvia, los feriantes se retiraron con prisa y antes de costumbre. La anciana saldría a recoger las verduras esparcidas en el suelo. Arrastrando su carrito, y aunque algo mareada, vio sobre la cristalina cuadra al ángel del sol que le abrió sus brazos. Le ofreció verduras frescas antes de morir, pero despertó sentada en su sillón nuevamente.



Daniel Reinberg
Instagram: @kasbardum

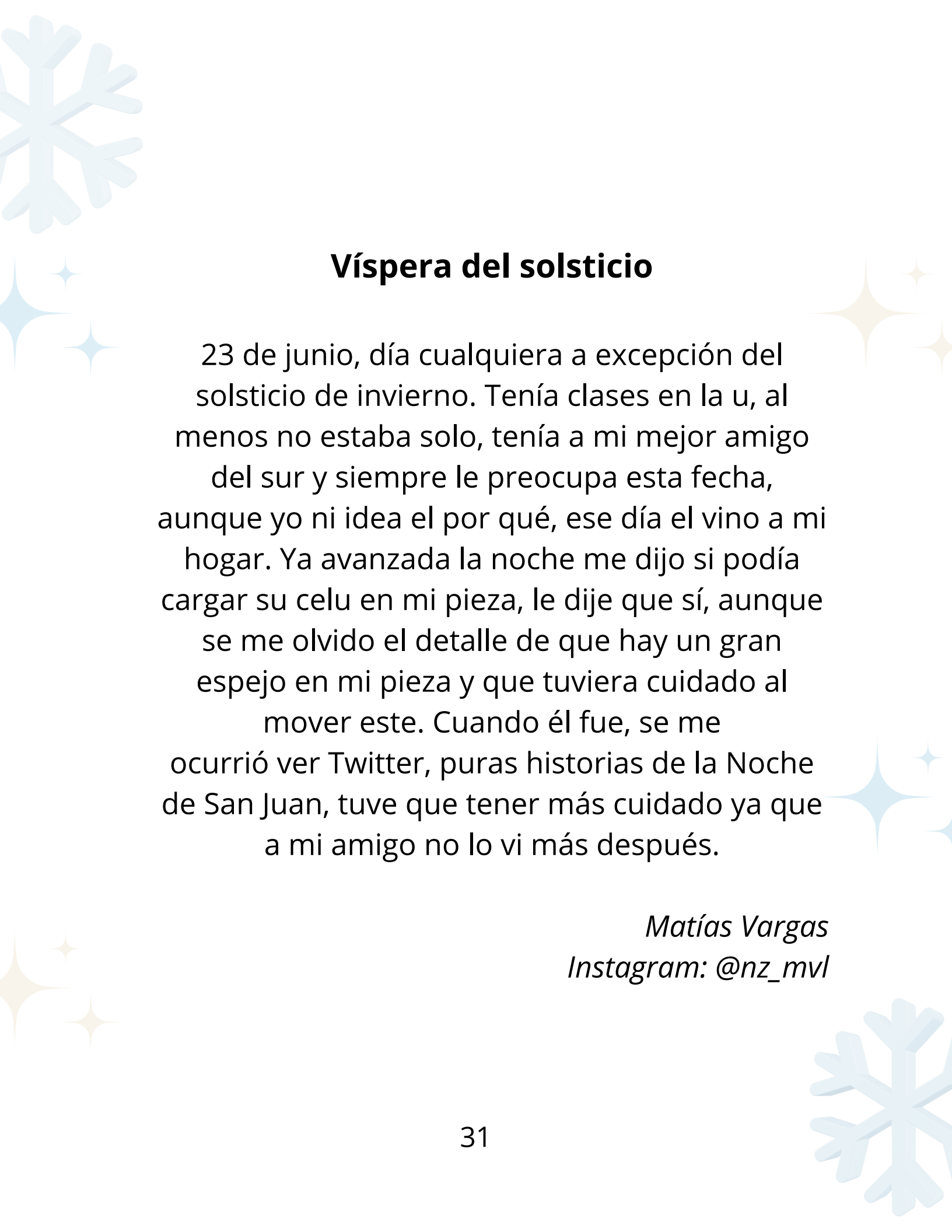




Trenes a vapor

Veo largas estelas de vaho que se difuminan en el aire entre bocinas, tubos de escape y humo de cigarrillos desconocidos. Veo bojes al ralentí para que el frío no les afecte, cambiando de lado de forma intermitente el peso de la mañana. Veo bielas ceñidas al vagón y la fricción de las ruedas, conservando el calor de la taza de café de hace una hora. Veo rieles y carriles que les indican por donde ir para llegar a sus destinos confiables, donde quizá les espere el calor de otra taza de café. Veo marchas cansadas y marchas frenéticas siguiendo un camino imaginario. Veo muchas cosas, pero no veo los trenes, solo el vapor que dejan.

Edison Bustamante
Instagram: @Et.Tenebras.Nox



Víspera del solsticio

23 de junio, día cualquiera a excepción del solsticio de invierno. Tenía clases en la u, al menos no estaba solo, tenía a mi mejor amigo del sur y siempre le preocupa esta fecha, aunque yo ni idea el por qué, ese día el vino a mi hogar. Ya avanzada la noche me dijo si podía cargar su celu en mi pieza, le dije que sí, aunque se me olvido el detalle de que hay un gran espejo en mi pieza y que tuviera cuidado al mover este. Cuando él fue, se me ocurrió ver Twitter, puras historias de la Noche de San Juan, tuve que tener más cuidado ya que a mi amigo no lo vi más después.

Matías Vargas
Instagram: @nz_mvl

